

ICONOTECA ASTURIANO-UNIVERSITARIA.

I.

El Real Decreto de 13 de Agosto de 1876, creó una Comisión especial encargada de formar en la capital de España una colección de retratos, bustos, medallas, etc. que representen á los españoles ilustres, á los reyes sabios, escritores y ministros, á los santos, prelados, próceres, guerreros, magistrados y artistas, glorias de nuestra perturbada patria, á fin de formar una notable "Iconoteca Nacional."

Es á todas luces evidente la importancia del proyecto, que es como un monumento á la virtud, á la ciencia y al valor de nuestros mayores, como un estímulo perpétuo á sus hechos hazanosos y como fuente inagotable de meditacion sobre los méritos altísimos de hombres esclarecidos. Iniciado el pensamiento y realizado en parte, tal vez se dude de su término feliz en un país donde la inconstancia es prenda de vida y donde la penuria del tesoro no permite para insignes varones recuerdos á la altura de sus nombres inmortales. Mas ya que con el citado Real Decreto se ha emprendido la senda de reparacion, reconstitucion y tolerancia históricas, (1) no debe cesarse en su cumplimiento, como aconteció en otra empresa análoga, la del Panteon Nacional, decretado en 1837, inaugurado en 1869 y después tristemente abandonado. Otra suerte deseamos á la Iconoteca ó Promoteca, y si nuestra pobreza no permite para los retratos de españoles célebres fundaciones como la de Versalles para los grandes franceses, la Valhalla de Babiera para los alemanes, la galería de Keusington para Inglaterra, la florentina de inspirados artistas de su escuela renombrada y el romano museo de Pio VII y Cánova para los italianos y hombres eminentes de todas las naciones, al ménos aquí puede formarse una colección española digna de este nombre, y si en ella reflejan las efigies

de nuestros preclaros antepasados, al ménos evitaremos la nota de ingratos con las grandes figuras de esta nacion ántes poderosa, cuyas glorias fatigaron por muchos siglos el libro de la historia.

Y deseamos más aún: que cuando la Iconoteca Nacional se formen ó completen otras provinciales, donde figuren cuantos españoles distinguidos fueron y serán una honra para su respectiva patria por haber alcanzado respeto general por su saber, servicios y valiosos merecimientos en diferentes destinos, á fin de que haya un justo medio entre la jactancia y la excesiva modestia de ser los españoles más fáciles para grandes empresas que cuidadosos en referirlas. (1)

Se honra á sí propio el que honra la memoria de los buenos, y esto debemos cumplir nosotros cual se practica en todas las comarcas del mundo civilizado. Los pueblos antiguos deificaron á sus héroes y á porfía, más tarde, levantaron estatuas á los ciudadanos ilustres. En Roma son distinguidos Apio Claudio, M. Emilio, Atico y otros, pues honraron con empeño las memorias celebradas de romanos eminentes y á ellos debemos bustos y retratos de los más señalados personajes de la historia antigua; la numismática después aumentó este caudal y, andando los tiempos, tuvo también España sus notables iconólogos ya con sus escritos, ya por medio de las artes. A Perez del Pulgar se deben los "Claros varones de Castilla." Felipe II proyectó en el Escorial una galería de hombres célebres; las principales casas de nuestros próceres también poseen estimables colecciones de retratos, y otras particulares fueron y son notables, como las del doctor Negrón, el aragonés Fuertes, el sevillano Pacheco, el académico Carderera, sin que olvidemos los de la caleografía nacional y los muchos que actualmente andan esparcidos ilustrando varias publicaciones históricas y literarias, aprovechando los dichos elementos, las riquezas de nuestros museos y el progreso de la pintura, escultura, grabado, litografía, fotografía y cromolitografía.

(1) D. Pedro Madrazo. — "Iconoteca nacional" artículo en "La Academia."

(1) D. Cayetano Rossell. — "Almanaque literario en el de "La Ilustracion Española y Americana" (1879).

II.

Consejos y Cabildos, Universidades y Academias, Diputaciones y Ayuntamientos, Ateneos, Sociedades y otros centros, han comenzado y continúan sus respectivas Iconotecas en distintas provincias de España, y es ya tiempo que Asturias las secunde en tan benemérita empresa, realizando con vigor el pensamiento de la Sociedad Económica de Amigos del País, también seguido por la Representación provincial y los Municipios de Gijón, Avilés y otros contados. Para procurar el cumplimiento del referido Real Decreto del 1876, la Comisión de Monumentos históricos y artísticos publicó una breve circular, cuya redacción nos fué encomendada. Y decía la Junta Arqueológica: 'Tan laudable pensamiento, que ahora toma cuerpo y vigor en España, ha sido bien recibido en otras partes, y es de esperar que en Asturias, cuyos gloriosos timbres y preclaros hijos son y serán admiración de todos, se responda con interés y se contribuya á formar la mencionada galería de españoles ilustres. En estas montañas nacieron reyes como Alfonso II el Casto, Ordoño I y Alfonso III el Magno; guerreros como Rui-Pérez de Avilés, héroe en la conquista de Sevilla, y Pedro Menéndez de Avilés, conquistador y adelantado de la Florida; próceres como Diego Menéndez Valdes, el valiente y el leal, y D. Rodrigo Álvarez de los Asturias, padre adoptivo de D. Enrique de Trastámara; prelados como el cronista don Pelayo, D. Fernando Valdes, fundador de la Universidad ovetense, y los cardenales Lozano, Cienfuegos, Sierra é Inganzo; estadistas como Quintanilla, protector constante de Colón, y como más tarde el conde de Campomanes, Jovellanos, Canga Argüelles, el divino Argüelles, Florez Estrada, el conde de Toreno y Pidal; generales como el marqués de Santa Cruz de Marcenado, Abascal, Riego y San Miguel; escritores como Tirso de Avilés, Carballo, el médico Casal, Ceam-Bermúdez y Martínez Marina; artistas como Borja, Vega y Carreño; y otros muchos, en fin, notables por sus servicios á la Iglesia, al Estado, á la literatura y á las artes.'

Hé aquí bosquejado el proyecto que, con el carácter de provincial, está realizando en la Universidad literaria de Oviedo su celoso Rector el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Leon Salmean. La sala rectoral de esta Escuela se ornaba desde antiguo con algunos retratos de los hombres predilectos de la Corporación: allí estaban los de su ilustre

fundador el arzobispo de Sevilla *Valdés Salas*, regente del Reino, inquisidor general y presidente del Consejo de Castilla; del brigadier D. Lorenzo Solís, fundador también de la Biblioteca pues, creando una para establecerse en el Colegio de la Compañía de Jesús de Oviedo, vino á unirse á la primitiva de la Universidad enriqueciéndola notablemente; del P. M. Fray Benito Feijóo, sabio benedictino polígrafo del siglo XVIII, lumbrera de esta Escuela, cuyo catedrático fué por muchos años; del egregio conde de Campomanes, hijo, protector y reformador del Establecimiento; y del insigne Jovellanos, ornamento de las letras españolas, prez de Asturias y de su primera Casa de enseñanza.

Con esta base ideó el Sr. Salmean la "Iconoteca asturiano-universitaria" principalmente desde 1874, cuando el Excelentísimo Sr. D. Anselmo González del Valle donó 2500 pesetas para honrar de la mejor manera posible la memoria de los hijos preclaros del Establecimiento, dando igual cantidad para la adquisición de las obras más necesarias en su Biblioteca. Entonces el Sr. Director de la Escuela de Bellas Artes de San Salvador de esta capital procedió á copiar algunos retratos existentes en la Sociedad Económica de Amigos del País, y otros que facilitaron algunos parientes de los esclarecidos varones cuya memoria se recordaba, y desde entonces también figuran en la Sala Rectoral las venerables figuras de

Excmo. Sr. D. Alvaro José Navia Osorio, marqués de Santa Cruz de Marcenado, vizconde del Puerto, teniente general, diplomático y escritor.

Emmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Alvaro Díaz Cienfuegos y Sierra, catedrático de Salamanca, cardenal arzobispo de Monreal, que llegó en Alemania á las más altas dignidades de la Iglesia y del Estado.

Excmo. Sr. Dr. D. Gaspar Melchor de Jovellanos. (1)

Emmo. y Excmo. Sr. Dr. D. Pedro Inganzo Rivero, cardenal arzobispo de Toledo, distinguido orador en las Cortes de Cádiz.

Emmo. y Excmo. Sr. Dr. D. Francisco Cienfuegos de Jovellanos, cardenal arzobispo de Sevilla, padre de los pobres.

Excmo. Sr. Dr. D. José Canga Argüelles,

(1) Se sacó nueva copia de un retrato auténtico de Gijón, pues el anterior retrato del Sr. Jovellanos, que poseía la Universidad, era un trabajo de un aficionado, el Sr. Rendueles de Gijón, discípulo sin duda de Reiter.

notable escritor y reputado hacendista español.

Dr. D. Francisco Martinez Marina, sabio Director de la Real Academia de la Historia, individuo de la Española, diputado á Cortes, virtuoso sacerdote y reputado escritor.

Excmo. Sr. Dr. D. Agustin Argüelles Alvarez, el divino, eminente orador, celoso diputado y ministro, honrado tutor de Isabel II.

Excmo. Sr. Dr. D. Alvaro Florez Estrada, ministro y célebre economista español.

Excmo. Sr. Dr. D. José Maria Queipo de Llano, conde de Toreno, gloria del Parlamento español é historiador notable de la guerra de la Independencia.

Excmo. Sr. D. Evaristo Fernandez San Miguel, duque de San Miguel, capitan general de los ejércitos; director de la Real Academia de la Historia, notable escritor y hombre público.

Excmo. Sr. Dr. D. Pedro José Pidal, marqués de Pidal, eminente hombre de estado, distinguido orador y escritor, organizador de la Instrucción pública de España.

Excmo. Sr. D. José Caveda Nava, Consejero de Estado, director de Agricultura, Industria y comercio, académico, escritor distinguido y protector del Instituto de Jovellanos de Gijón.

Excmo. Sr. Dr. D. Pedro María Fernandez Villaverde, Consejero de Estado, discípulo y catedrático de esta Universidad y su favorecedor.

Iniciada así la galería con el donativo del Sr. Gonzalez del Valle y figurando en ella tan respetable número de ilustres hijos y protectores de la Universidad, uno y otro día, con celo incesante, se ha dedicado á aumentarla el Rector Sr. Salmean y, acudiendo á todas partes, á las familias de los personajes retratados, ó á corporaciones especiales y á los profesores del Claustro, va formando poco á poco la Iconoteca asturiano-universitaria, falto de la ayuda del presupuesto del Estado.

Así se ha procurado los retratos de

Dr. D. Luis Armiñan y Cañedo, fiscal honorario de la Audiencia, catedrático de visperas en sagrados cánones, primer maestro, presidente y fundador de la Academia teórico-práctica de legistas, por cuyo acuerdo se dispuso que este retrato la presidiera perpetuamente desde 1765.

Sr. D. Francisco Siñeriz y Trelles, secretario en 1809 de la segunda comision

asturiana en Inglaterra, distinguido publicista y autor de varias obras. (1)

Excmo. Sr. D. Gerónimo Valdes, conde de Villarin, teniente general, ministro de la guerra, honrado Gobernador del Perú y Cuba.

Excmo. Sr. D. Valentin Cañedo y Miranda, Teniente general y Capitan general de Cuba.

Excmo. Sr. D. Alejandro Mon, reputado hacendista y hombre de Estado, protector de esta Universidad.

Excmo. Sr. D. José de Posada Herrera, alumno y catedrático de Matemáticas de esta Escuela, ministro, presidente del Congreso de los diputados, estadista notable.

Excmo. Sr. D. Juan Alvarez de Lorenzana, vizconde de Barrantes, ministro, embajador y periodista eminente.

Ilmo. Sr. D. José Uría, director general de Obras públicas y celoso protector de Asturias.

Ilmo. Sr. D. Guillermo Schulz, de Hesse-Cassel en Alemania, Inspector general de minas, sabio geólogo, autor de los mapas topográficos y geológicos de Asturias y de varias obras sobre sus comunicaciones, puertos y minas.

Excmo. Sr. D. Francisco Antonio Elorza, general de Artillería, fomentador de la Industria siderúrgica española y organizador de las importantes fábricas nacionales de armas de la provincia, al fomento de cuya riqueza contribuyó con su iniciativa y variados conocimientos. (2)

Excmo. Sr. Dr. D. Victoriano Guisasola, alumno y catedrático de esta Universidad y primer Obispo Prior de las Ordenes militares.

Ilmo. Sr. Dr. D. Juan Lozano, Obispo de Palencia, catedrático de Teología que fué de esta Escuela.

Excmo. Sr. D. Anselmo Gonzalez del Valle, constante favorecedor de esta Casa.

Sr. D. Mariano Gonzalez Pola, fomentador de la Industria asturiana y fundador de la Institucion de enseñanza en Luanco.

FERMIN CANELLA SECADES.

Catedrático en la Universidad de Oviedo.

(Concluirá.)

(1) Es un notable retrato por el pintor de Cámara D. Vicente Lopez.

(2) El retrato del Sr. Schulz fué donado por el Cuerpo de Ingenieros de minas de la provincia y el del general Elorza por los oficiales del cuerpo de Artillería de Oviedo y Trubia. Seguramente que nadie extrañará que las respetables figuras de dos personas tan ilustradas figuren entre los naturales

EL AMOR Y LA ECONOMIA.

Este artículo, aunque es cuasi-científico, va cuasi-dedicado á las mujeres.

Por lo cual necesito explicar las palabras técnicas, porque hoy por hoy es todavía muy escaso el número de las doctoras (no tanto el de las bachilleras).

El amor y la economía. El amor es.... pero las lectoras deben saber lo que es el amor, á lo ménos de oídas; esta palabra no necesita comentarios.

En cuanto á la economía, es una palabrota que nos vino de Grecia y que ha dado ocasion á los sabios y á los necios para decir muchas tonterías. Dicen unos que economía vale tanto como gobierno de la casa; pero esto es sólo en el sentido etimológico de la palabra. Para Vds., señoras mías, la economía debe ser todo lo contrario del amor, porque la economía es el interés; y ya saben Vds. que

El amor y el interés
salieron al campo un día.

En amor, la economía es... el dote.

Una buena proporcion... un buen partido... son términos técnicos de la economía erótica.

El novio que Vd., hermosísima lectora, se escoje, es un novio en la verdadera acepcion de la palabra.

El novio que escoje su papá de Vd. es el novio económico.

Excuso decir que el novio económico suele ser más viejo y más feo que el otro.

Pero Vds., pías lectoras, suelen casarse por la economía.

Un señor alemán muy excéntrico y que tenía un apellido muy raro (¡figurense Vds. que se llamaba Schopenhauer! pronúncienlo Vds. como quieran, si no quieren abrir mucho la boca) dijo que los mejores matrimonios son esos que no se hacen por amor, sino por arreglo, porque en ellos no se sa-

del antiguo Principado. Asturias, que tanto les debe, los ha considerado como sus hijos adoptivos y su memoria durará por siempre en estas comarcas mientras los pechos alienten gratitud y reconocimiento para sus servicios. Bien es sabido tambien, que el P. Feijóo nació en Casdemiro de Orense, pero, como dice su biógrafo el Sr. Anchoriz: "No había nacido en Asturias el P. Fray Benito Feijóo, pero vivió en ella cincuenta y cinco años, en ella escribió todas sus obras y no quiso cambiar, ni aún por la corte, este privilegiado suelo que le otorgó por adopcion los derechos que correspondieran á sus predilectos hijos."

crifica el individuo á la especie, como sucede en los consorcios por cariño, en los cuales sin más fin que el de.... Verán Vds.; esto se puede decir de muchas maneras;... yo diré.... arrullarse; pues bien, sin más fin que el de arrullarse (no es precisamente arrullarse) estos esposos olvidan su propio interés y trabajan inconscientemente por la especie, es decir, porque no se acabe el mundo.

A pesar de que Schopenhauer era enemigo acérrimo del bello sexo, este en punto á la metafísica del amor se inclina de cada vez más á las teorías del pensador pesimista. Casi todas Vds. prefieren el novio económico al novio *inconsciente* que se sacrifica á la especie.

Ahora bien (este "ahora bien" es de mucho uso en las disertaciones de los sabios); ahora bien; Vds. no manifiestan tales preferencias por malicia, sino llevadas, en los más de los casos, por la pícara necesidad. Se casan Vds. casi siempre con el novio rico, cierto, pero no es para dar la razon al empecatado Schopenhauer, á quien la mayor parte de Vds. no conoce siquiera; no es que Vds. procuren que el mundo se acabe, ni que le tengan mala voluntad á la especie; nada de eso; si Vds. no se casan por amor es porque lo primero de todo es vivir, y no sólo de pan vive la mujer, sino tambien de moños, alhajas, mucha ropa blanca etc. etc. En fin que necesitan Vds. para alfileres mucho más que lo que puede darles el novio que todo se iba á volver cuidar de la especie y dejar á Vds. en el arroyo.

En cambio, el marido económico, aunque no sea el que les tenía preparado la naturaleza, aunque no haga por la especie cosa que valga dos cuartos, hace posible la vida del individuo (el individuo aquí es Vd. lectora mia, y bien sabe Dios que siento llamarla á Vd. individuo; pero así lo exige la filosofía). ¿A qué está una? suelen Vds. decir con profundísimo sentimiento de la realidad. Tienen Vds. razon: á qué está una? mejor dicho, á qué estan todos?

Si las generaciones que nos han precedido en vez de pasarse las horas muertas cantando los desdenes de las ingratas, hubieran resuelto el problema del amor y la economía, á estas horas la mujer en vez de ser esclava de sus necesidades, cubiertas estas, viviría en la atmósfera purísima del idealismo.

Pero ya se ve, los poetas y los filósofos, gente pulcra de suyo, incapaces de hacer un cuarto de un ochavo, se enamoran como perdidos que son, y si su novia los desdeña

ó los deja por un indiano (que llevó á cuestas todos los sacos que desembarcaron en las Américas) ponen el grito en el cielo y reniegan del amor, y de la mujer, y la insultan como Eurípides y Calimaco, *pérdís* de la antigüedad.

Como la literatura no está en manos de los *novios económicos*, de los indianetes y Fúcares, que tienen más que hacer que poner en copla sus desengaños, sino en poder de los soñadores, vagos por inspiración, y pobres por consiguiente, resulta que, á ser cierto lo que dicen los papeles de todo el mundo, la mujer es voluble, avarienta, egoísta, codiciosa etc. etc.

Pura calumnia. La mujer vive en plena realidad; tan lejos del grosero materialismo, que es degeneración de lo humano, como del romántico y abstracto idealismo que se alimenta con setas espirituales y con raíces... cuadradas de sentimientos.

La mujer quiere amor; conoce que ha nacido para el amor, su corazón se lo pide, el cuerpo lo reclama, en la naturaleza oye aquellas voces que oía la Justina del "Mágico prodigioso," y está dispuesta, como el más pintado, á perpetuar la especie, en lo que de ella dependa.

Pero, por lo mismo que quiere el amor de veras, con deseo real, no con aspiración fantástica, para satisfacer instintos de su naturaleza humana, no por deleite de pura representación estética (como el Petrarca ó Lopez Bago,) procura el amor en condiciones de viabilidad. Si se une á un novio *no económico*, que no tiene donde caerse muerto, ya sabe que su amor será hambre para hoy y hambre para mañana. Por lo mismo que quiere el amor, lo quiere en condiciones de vida. Como la mujer en nuestra civilización no se halla con facultades suficientes, por regla general, para mantener por sí las cargas del matrimonio, arrastrada por esta fatalidad, busca el marido que le ofrece no un corazón metafórico, sino jugosa carne y entrañas de animales apetitosos. Qué hace una novia con el corazón de su novio? Ni está en nuestras costumbres la antropofagia, ni es creíble que el novio se dejase comer, si viese que iba de veras, ni con tragarse á su novio tendría la novia para mucho tiempo.

Pues entonces ¿qué se ha de hacer? Una de dos: ó hagamos ricos á todos los hombres para que la mujer pueda escoger, no según la economía, sino según el amor, ó.... y esta es mi tesis.... ó pongamos á la mujer en condiciones de ganarse la vida, de ser económicamente libre, independiente, para que si su corazón se lo pide pueda

cargar con uno de tantos amadores sin oficio ni beneficio.

Yo creo que la mujer, protegida por las leyes y las costumbres, haría prodigios de actividad para conseguir esta emancipación gloriosa á que principalmente debe aspirar.

Hoy la mujer es sierva del terruño, porque tiene el corazón clavado en una libreta de pan. Para la mujer, el amor es lo que para el hombre el oficio, la carrera. Para la mujer como para el estudiante las calabazas son cosa muy seria, y así como hay estudiantes que se suicidan por un suspenso mujeres sin cuento se tiran desde un balcón por *perder el año* en la carrera de sus amores.

En la clase media, que hoy es la predominante en el mundo civilizado, la situación de la mujer es más triste en este respecto que en las clases inferiores.

La joven de la clase media por lo general no tiene dote; toda se vuelve ventajas espirituales; suele tener los dones del Espíritu Santo, pero no tiene don.... dinero; todo su porvenir está encerrado en atrapar marido; la lucha por la existencia se determina en este sentido. ¿Y qué ha de hacer el amor, que al fin es juego, por hermoso que sea, donde se trata de vencer en el combate por la vida?

Los estéticos han demostrado que lo sublime del horror sólo es sublime para los que son meros espectadores; así un naufragio es sublime para el que lo ve desde tierra firme, no á los ojos del naufrago, que no está para sublimidades.

Pues lo mismo pasa con el amor; el hombre ve sólo su parte no utilitaria, esto es, la estética (hablo del amor puro) y no se interesa en el cariño; pero la mujer ve en el amor el interés, lo útil, el *modus vivendi*, y en él se conduce como el hombre en los negocios. Que un negocio sale mal? pues á otro. A esto lo llamamos entre nosotros, actividad, valor, inteligencia etc.; en la mujer infidelidad, falsía, astucia, egoísmo.... qué se yo!

Feliz la humilde hija del pueblo que con sus manos se procura el pan de cada día y que siendo hacendosa y aplicada puede hasta guardar algunos reales para obsequiar al dueño de sus amores!

Preguntad, oh señoritas pobres, á los soldados de la guarnición el placer inefable que sus amadas sienten cuando pueden expresarles su pasión con alguna *sineza* producto de su aguja ó lo que sea!

Miserias humanas! Porqué no ha de trabajar la mujer que no tiene? Porqué ha de

reducirse toda su habilidad industrial á comerciar con su corazon, á ejercitarse en la pesca del *marido económico*?

Solteras, víctimas de la preocupacion social, que os niega el derecho al trabajo, revelaos, emancipaos; el premio de vuestros afanes será el más caro para vosotras; podreis escojer marido en vez de esperar como la hembra del serrallo á que el sultan, el gallo del harem, se digne poner en vosotras la mirada.

Si: servid á la libertad económica, haced independientes ganándoos la vida con vuestra actividad; corred al trabajo, á las carreras, á los oficios.

Pero cuidado, no hagais lo que los hombres; que no os dé por la empleomanía porque entonces se acaba el mundo.

CLARIN.

MINERALOGÍA ASTURIANA.

(Continuacion.)

2.º Rocas porfídicas.

a FELDESPÁTICAS.

PÓRFIDO. — (Ortofido. — Piromerido. — Mineta. — Fraidonita. — Resinita. — Arcillofido). — Como las rocas de formacion ignea que llevamos mencionadas, aparece el Pórfido en pequeñas cantidades en pizarras de los terrenos más antiguos de la provincia. También se dice que se han encontrado indicios de esta roca en el terreno de Bueres de Nava, cerca de las aguas medicinales de Fuente Santa. Cerca de Salave aparece algun Pórfido con hojas de Molibdeno. Una variedad del Pórfido llamada *Arcillofido*, resultado de la alteracion de la especie tipo, aparece en la Sierra de San Lado entre Cángas de Tineo y el puerto de Leitariegos; y atravesando la pizarra siluriana, entre el Gueis y la Micacita, aparece también en la Sierra de Tineo.

OFITA. — (Labradofido. — Pórfido verde antiguo. — Prasofido. — Trapp). — Roca que aparece en ciertas pizarras del terreno siluriano (Piso cambriano) y algunas veces en el carbonífero. Está formada por el Feldespato (Labradorita) con cristales del mismo, piroxena, caliza y otras materias accidentales.

b MAGNÉSICAS.

ANFIBOLITA. — (Diorita. — Piedra Cornea.

— Dioritina. — Afanita. — Diabasa). — Roca compuesta de la variedad de Anfíbol, llamada Horublanda y de Feldespato de color verde oscuro, tenaz, pero que se descompone por la accion de los agentes atmosféricos.

Muy poco abundante en las Pizarras del terreno devoniano, en Salas. En trozos prismáticos incrustados en los extractos cerca de la arenisca del oeste de Caldas de Priorio, en el N. de Sama, y en la Pola de Allande pero en cantidades muy pequeñas. Algunas veces suele encontrarse en el terreno carbonífero, pero es raro y accidental ó más bien anómalo, pues su presencia en cantos rodados muy duros y de color oscuro (Sama, Sierra de Cayon (Infesto) puede muy bien atribuirse al arrastre que las aguas y aluviones hacen de esta, como de otras rocas. Tal sucede en el valle de Lena, donde se encuentra casi en su estado de pureza, pero cuyos cantos rodados proceden indudablemente del inmediato puerto de Pajares, donde yacen rocas de esta naturaleza. Existe también muy duro y campanil en la citada Sierra de Cayon (Infesto).

ROCAS NEPTÚNICAS.

1.º Rocas normales.

a DE SEDIMENTO QUÍMICO.

Entre estas rocas figura la Caliza, con muchas de sus variedades que ya dejamos citadas, como especie mineralógica. Pero otras calizas que constituyen grandes formaciones, las describiremos aquí. Llámense Rocas *normales* porque conservan los caracteres que adquirieron al formarse, y se dividen en unas de sedimento *químico*, porque se hallaron disueltas en el agua y haciéndose insolubles por causas especiales, se depositaron ó sedimentaron, y de sedimento *mecánico*, porque sólo se hallaron en suspension en el agua, depositándose más tarde.

CALIZA SILURIANA. — Hállase representada la caliza en este terreno por el Mármol, pues en lo general la region siluriana es escasa en esta clase de rocas. Sin embargo, en ella aparece, aunque no muy abundante, la caliza dolomítica cerca de Tineo.

CALIZA DEVONIANA. — Es mucho más abundante que la anterior, siendo las más comunes de color claro ceniciento ó azulado, otras veces rojas ó negruzcas. La Caliza-mármol y la Lumaquela yacen en este terreno.

CALIZA DE MONTAÑA.—(Caliza carbonera.—Caliza metalífera.—Caliza antraxífera.)—Así se llama la Caliza que yace inmediatamente debajo de las capas del carbon de piedra ó alternando con las areniscas y las arcillas de la misma formacion carbonífera. Abundantísima: puede considerarse como la caliza clásica de Asturias.

Esas altísimas y dilatadas montañas, que se extienden desde el oriente de la provincia á gran parte del interior y que en épocas bien diversas, presenciaron los más grandes sucesos de la historia de Asturias, pertenecen á la Caliza llamada de Montaña, característica de los grandes *Cordales* del Principado ó sean esas elevadísimas montañas de imponente aspecto á cuyo terreno comunican esa fisonomía agreste al par que pintoresca que tanta admiracion causa á quien por primera vez lo contempla. Hállanse tambien formadas por la Caliza de montaña, gran parte de esas gargantas ó cortes estrechos y profundísimos, conocidos en el país con el nombre de *foces* ú *hoces*, y tambien con el de *Escobios* si por ellas pasa algun estrechísimo sendero que ofrece siempre grandes peligros al caminante. Esta importantísima roca tan interesante bajo el punto de vista científico, lo es más aún bajo el aspecto industrial, pues casi siempre lleva en su seno ricos metales y otros elementos de industria no ménos apreciables. Los caracteres de esta interesante caliza, su dolomizacion, su edad y todo lo que se refiere al conocimiento de esta roca singular, son estudios de la más alta importancia así para el geólogo como para el industrial; y esta importancia es tanto más justa y digna de atencion cuanto que hasta ahora sólo se ha encontrado esta Caliza en Asturias y en Villanueva del Río, por lo que toca á España (si bien nosotros la hemos hallado tambien en Santander) segun la respetable opinion de un entendido geólogo (1) ofreciendo nuestra Caliza de montaña los mismos caracteres que en Bélgica y en el N. de Inglaterra. En general estas calizas se presentan compactas de color gris, más ó ménos claro exteriormente y oscuras en su interior, sonoras, con escasa vegetacion, fractura concheada igual y algun tanto cristalina y determinados fósiles acuáticos, pero nunca de plantas terrestres. Suelen atravesar el cuerpo de esas grandes masas calizas, filones de espato calizo y grandes hendiduras rellenas de minerales metalíferos, principalmente hierros y manganeso. Mr. Paillette que ha estudiado con bastante de-

tencion estas calizas, las divide en Calizas bituminosas y calizas dolomíticas.

a CALIZAS BITUMINOSAS.—De color gris oscuro ó negruzco debido á la materia carbonosa que contienen, si bien en cantidades bastante remisas, aunque apreciadas por los medios que conoce la Química: todas contienen ademas cantidades variables de magnesia. Estas calizas en las montañas del Aramo (Riosa) presentan fragmentos del *spirifer mosquensis*, molusco fósil reconocido por el distinguido geólogo Mr. Verneuil.

b CALIZAS MAGNESIANAS Ó DOLOMÍTICAS.—Color blanco ligeramente amarillento, estructura granular ó en pequeños cristales laminares. Abunda en diversos puntos principalmente en la region central, si bien aparece tambien en el terreno siluriano de la parte occidental al N. de San Martin de Luiña y en Tineo.

CALIZA EUCRINÍFERA.—Es la misma Caliza carbonera que á veces aparece incrustada de *cucrinos* más ó ménos perfectos.

CALIZA JURÁSICA (DEL LIAS).—A esta formacion corresponden la caliza litográfica y una caliza con fósiles á manera de lumaquela entre Gijon y Contrueces,

CALIZA NUMUNLÍTICA.—Es blanca compacta y yace sobre la Creta en Colombres, único punto de Asturias donde aparece, ofreciendo multitud de nummulites (monedas de piedra) conchas fósiles aplanadas semejantes á monedas, conociéndose hasta hoy en Asturias nueve especies y una variedad de estos moluscos fósiles.

b DE SEDIMENTO MECÁNICO.

ARCILLAS.—(Tierra de batan.—Arcilla esméctica.—Ocre.—Légamo).—Sabido es que en el lenguaje vulgar reciben el nombre de Arcillas y tambien *Arcilla plástica*, toda tierra ó sustancia suave al tacto que amasada con agua forma una pasta dúctil, con la que se modela facilmente, empleándola por lo general en objetos de alfarería ordinaria. Después de cocida la pasta se vuelve sonora y frágil y pierde la propiedad de reblandecerse otra vez por el agua. En este mismo sentido se conoce y usa en Asturias.

Científicamente consideradas las Arcillas son rocas neptónicas, de sedimento mecánico, producto de la descomposicion de masas graníticas-feldespáticas constituyendo en su mayor estado de pureza, Silicatos de alúmina con cantidades variables de agua; pero lo más comun es que se ofrezcan teñidas por óxidos metálicos prin-

(1) D. Joaquin Ezquerro del Bayo. Adiciones sobre los terrenos de España á los *Elementos de Geología* por Charles Lyell.—Madrid, 1847, página 527.

principalmente de hierro y algunas otras sustancias como caliza, magnesia y cuarzo.

Esta roca aparece con todos sus caracteres y á veces en estado de pureza, en el terreno cretáceo. En general es blanca ó coloreada, fina y suave, se adhiere á los labios, lustrosa en la raya, mate después de seca, olor característico, principalmente cuando se le echa el aliento húmedo. Son *rojizas* en Faro, concejo de Siero y algo calcareas; *negras* ó *grises* oscuras y muy finas, pero con piritas de hierro en nódulos, en Santa Cruz de Llanera; muy pocas veces blancas y puras, se observan en el mismo Llanera, cerca de las negras y ya en el terreno devoniano casi incoloras y muy refractarias. Son también notables por su finura y lo refractarias las del terreno terciario del O. de la provincia: la Arcilla del O. de Oviedo, cerca de la fábrica nacional de Trubia, es compacta, blanca, á veces amarillenta y bastante refractaria. Abundan las Arcillas en términos de formar casi todo el sub-suelo de los valles del occidente y centro de la provincia. Las Arcillas segun sus caracteres y propiedades tienen aplicaciones diferentes, recibiendo nombres particulares. Tres son las principales que se encuentran en Asturias: *Arcillas plásticas*, *Arcillas refractarias*, *Arcillas esmécticas* ó de batan y los Oceres y Arcillas compuestas en las cuales están comprendidas la Marga y la Creta que son rocas especiales por sus caracteres y naturaleza.

ARCILLAS PLÁSTICAS—ó figulinas, nombre que se aplica á la Arcilla que reblandecida con el agua, forma la loza basta, opaca y ordinaria que por la acción del fuego toma un color rojizo. Yacen estas rocas en el terreno terciario, en el cretáceo y aún en otros más antiguos, si bien á medida que crecen en antigüedad, pierden su propiedad plástica.

ARCILLAS REFRACTARIAS.—La propiedad que estas Arcillas presentan de resistir altas temperaturas, las hace muy recomendables para la fabricación de crisoles, ladrillos refractarios, hornillos y vasijas que han de tomar un gran calor y enfriarse más ó menos bruscamente; propiedad debida á la corta cantidad de materia silicea y ferruginosa que contienen. Son importantes para este objeto las del terreno terciario de las inmediaciones de Trubia y muchas de Faro y Siero, en cuyo último punto alguna vez se han fabricado hornillos para laboratorios de química de buenos resultados.

ARCILLAS ESMÉCTICAS.—Llámanse también estas Arcillas de *batan* por la aplicación que tienen para desengrasar las lanas. Son muy crasas y suaves al tacto, contie-

nen gran cantidad de agua en combinación y sustancias extrañas predominando en las de Asturias la caliza y la arena; se deslien en el agua pero sin aparecer plásticas. Yacen en el terreno cretáceo (inmediaciones de Siero).

OCRES.—(Almagro.—Rojo de Marte.—Bol.—Tierra de Muros en Asturias).—Mezcladas las Arcillas con óxidos de hierro se tiñen con diversidad de colores y pueden emplearse en la pintura basta ú ordinaria. Los colores dominantes son el rojo (ocre sanguíneo) y el amarillo.

Ocre amarillento finísimo abunda en Figueras, Allande y Llanes; oscuro (tierra de sombra) y fino también en los mismos puntos; ambos á propósito para la pintura. En las cercanías de Muros se explotan algunos esquistos arcillosos en descomposición, de color amarillo y que con el nombre de *Tierra de Muros* se emplea en los mismos usos. Hay también oceres rojos ó sanguíneos en este mismo punto, pero ni son puros, ni finos y no pueden aplicarse á la fabricación de lápices. Los de Llanes, que aparecen entre los extractos de la Creta margosa de la ensenada de S. Pedro, son bastante finos para poder emplearse en la preparación del *embolado*, sobre el cual se fija el oro en la operación del dorado.

MARGAS.—Roca bastante parecida á la Arcilla, pero que no obstante tiene caracteres muy diferentes en cuanto á su composición, pues en lo general las *Margas* están formadas por Arcilla y Caliza y en ocasiones por la arena en proporciones variadísimas. Alojan en Asturias estas rocas diversas materias que como ellas son de utilísima aplicación. Estas rocas han sido divididas en *Arcillosas*, *Calizas* y *Leinosas*. Las primeras forman con el agua una pasta medianamente ductil endureciéndose por la acción del fuego; las segundas no son plásticas, y la *Leinosas* son ligeras y porosas y á veces se esfolian en contacto del aire, en cuyo caso se emplea con buen éxito en la agricultura.

Yacen las Margas de una manera característica en la formación del Keuper, formando grandes bancos de color rojo, ó verde, pajizo ó morado, cuya variedad de colores les ha valido el nombre de *Margas irisadas*. Así se observan cerca de Villaviciosa en donde las Margas rojo oscuro, á veces con granos de cuarzo (corea en el país) forman extractos de notable consideración. De color pardo oscuro aparecen en el Lias, de la formación Jurásica en la costa de Rivadesella y negras con cantos de caliza en los puntos denominados Peña de la Espasa, Peña Furada y Peña de los Palombos; cenicientas, pardas

é irisadas en Colunga y rojas grises é irisadas también en Lastres. En las inmediaciones de Grado se ofrecen Margas arcillosas rubias y cenicientas y en nódulos y algun tanto arenosas en los conglomerados calizos de la formación cretácea; así como en otros puntos de esta formación cubriendo el terreno carbonífero. En Llanera y Siero aparecen de color de rosa ya puro, ya vetado de blanco, principalmente desde Lugones, al N. de Oviedo, hasta Aramil al E. de la Pola de Siero.

ARENAS.—En la formación cretácea, suelta ó aglutinada y muy particularmente en el terreno moderno.

ARENISCA.—(Asperon.—Arkosa.—Molasa.)—Estas rocas silíceas mezcladas con sustancias extrañas y teñidas de diversos óxidos metálicos, principalmente el de hierro, en Asturias, son ásperas al tacto (de donde procede su nombre español *asperones*) y de textura granujienta con diversidad de colores ó perfectamente blanca. Como son varias las materias que pueden estar mezcladas con la sílice formando las areniscas, y diferentes los terrenos donde yacen, de aquí esa diversidad de variedades de Areniscas que se conocen.

La Arenisca blanca del terreno siluriano es cuarcitosa y forma como el tipo de esta clase de rocas. La roja antigua es muy abundante, observándose en su mayor pureza en los puntos altos del terreno devoniano, pues en los declives y partes bajas se presenta más gruesa pasando insensiblemente á un conglomerado. Unas veces es dura, compacta ó de grano fino, con cierto aspecto de cuarcita y con fajas alternando de color rojo y blanco, y otras se halla mezclada con pizarrilla, constituyendo una tierra roja ó parda á propósito para el cultivo; en fin otras veces aparece tan fuertemente impregnada de óxido de hierro, que se ha llegado á explotar como mineral de hierro. En la formación del Keuper, la Arenisca es amarillenta y esencialmente silícea con manchas cobrizas, pero muy deleznable. En el terreno carbonífero ofrécese esta roca blanca y cuarzosa como en Caso y Sobrescobio; siendo á veces tan pizarrosa en algunos puntos (Piñeres de Aller) que se presenta en hermosas fajas delgadas á propósito para techumbres; en este mismo terreno aparece también otra Arenisca, que los Italianos llaman *Verrucano*; está formada por pizarras y materias carbonosas, presentándose en muchos casos como una pudigna carbonífera. En la formación de la Creta, es la Arenisca muy suelta, ya verde, amarilla ó roja; y la ferruginosa de esta misma formación, explotable como hierro, abunda bastante particularmente en la Costa de Llumares en Gozon y en Carreño, empleándose con buen éxito en la fábrica de fundición

de los Sres. Duro y Compañía. Blanca ó amarillenta de grano fino aparece en Bustiello (Avilés) y rubia y fina, en capas más ó menos regulares, cerca de Oviedo, al Sud de la montaña del Naranco y en las Regueras, así como en Onís y Cabrales, siendo todas excelentes para la construcción.

ARKOSA.—(Arenisca feldespática.—Metaxita).—Con este nombre que alguna vez se aplica á la Arenisca, se conoce una roca compuesta de elementos muy heterogéneos (granos de cuarzo, feldespato, alguna cantidad de arcilla y pizarra suelta ó descompuesta). Se encuentra en los terrenos de sedimento ó bien cerca de la roca que le da origen, el Granito. También se presenta en el carbonífero y más principalmente en el Keuper, ofreciéndose de coloración varia blanca, verde, gris y morada. Castiello y Cabranes.

GRAUWACKA.—Roca de naturaleza muy variable, puesto que con este nombre se distinguen sustancias de composición mineralógica diferente. Es silícea de estructura amigdalóidea: ofrécese interpuesta en las rocas cuarzosas de Tineo, Cudillero, Cadavedo y Paredes. Es blanca y con aspecto feldespático cerca de Biescas, en las montañas de Faedo; gris, arenosa, blanda y fina en el valle de Muñas y cenicienta de grano fino, refractaria y en bancos gruesos con el aspecto de arenisca y á veces de pizarra en el límite O. de la provincia.

2.º Rocas metamórficas ó alteradas.

Estas rocas han sufrido después de su formación notables alteraciones; algunas las dejamos descritas como especies mineralógicas, otras serán citadas aquí.

a CRISTALOGRAFICAS.

GUEIS.—(Granito pizarroso.—Granito vetado).—Roca cuyos elementos son la Ortosa y la Mica y á veces el cuarzo, talco y anfíbol. Su color varía según que domine una ú otra sustancia, aunque generalmente es gris pardo. Forma parte del grupo del granito de Boal.

PIZARRAS.—La palabra Pizarra no representa una clase especial de rocas, sino que se aplica á todas las que siendo en general silicatos, tienen la propiedad de separarse en láminas, hojas ó fajas más ó menos delgadas, y que además pueden pasar insensiblemente de unas á otras por alteraciones químicas ó mecánicas.

Abundan en varias clases de terrenos; las que yacen en el terreno cambriano unas son verdosas y

otras casi negras; su estructura es tal que se rompen con regularidad en hojas de igual espesor ó en fajas que son verdaderas losas. En ocasiones se presentan maclíferas, en cuyo caso la materia de la pizarra es oscura ó casi negra y las agujas delgadas y blanquecinas (Grandas de Salime, Illano y Valle de Rao). En algunos puntos pasan á ser micáceas como al O. de Cángas y entónces llega á trasformarse en Gueis, ó bien son cloritosas como en Allande. Las Pizarras correspondientes al terreno devoniano no constituyen verdadera pizarra en hojas grandes, sino una especie de pizarrilla menuda y deleznable en hojas pequeñas, de color verdoso sucio, ó negro, que son más consistentes, y también rojizas, blancas y moradas. Las deleznales y blandas tienen una cantidad notable de magnesia é impresiones de helechos, y en las negras reemplaza la cal y la materia carbonosa á la magnesia. En el terreno carbonífero, la pizarra toma el aspecto de una pizarrilla ó cayuela muy arcillosa. En efecto, siendo estas pizarras en lo general muy arcillosas, ha hecho que esta materia haya podido formar una sustancia blanda ó legamosa que forma ya el lecho, ya el muro de ciertas vetas de carbon antracitoso ó bien de otras pizarras finas muy compactas como las *Novaculitas*.

A veces las Pizarras se presentan muy ricas en carbonato de hierro ó hierro arcilloso, explotándose entónces como tal.

Estas sustancias lapídeas son de un gran interés industrial en Asturias y lo serán mucho más cuando los medios de transporte mejoren y abaraten.

NOVACULITAS.—(Esquisto novacular.—Pizarra arcillosa.—Pizarra de afilar.—Piedra de afilar.—Pizarra enticular).—Pizarra silícea, compacta de grano fino, dura, consistente é insoluble en el agua, lustrosa y de fractura semiastillosa, á veces con capas sobrepuestas de colores diferentes. Lo general es que se presenten con muy varia coloracion, amarillas, azuladas, pardas, blancas, grises, moradas, negras y verdes; á veces es tal su estructura compacta y su coloracion, que aparecen, después de pulimentadas, como verdaderos mármoles ó jaspes de bello aspecto. Nosotros poseemos ejemplares notables de diversas variedades de muy diferentes colores y veteados.

Hasta ahora, la localidad donde se explotan por ser las más finas, es el puerto de Vegarada en Aller, donde yacen en la pizarra del terreno carbonífero y cerca de la caliza de la misma formacion, en bancos de una extension bastante considerable y con coloracion diferente: las amarillas se extraen del puerto los de Fueyos, las blancas de Tras la Llomba, las

pardas y moradas del Escobio, las azuladas de El Mostanco y las negras del Llano de Ordoñez, Vallina-Escusa y Peña de las Rutias, localidades todas del citado puerto de Vegarada.

MICACITA.—(Esquisto micáceo.—Micasquisto.—Pizarra micácea.—Gueis pizarroso).—Roca formada por el cuarzo y mica y accidentalmente la ortosa, á veces la turmalina, el granate etc. Hállase en Asturias la variedad *feldespática*, alternando con el Gueis en Boal, y la *anfibólica* en Ranielo, cerca del mismo Boal.

CLORITA PIZARROSA.—(Pizarra clorítica).—Consta de clorita y cuarzo y otras materias accidentalmente. Su color es verde y su estructura hojosa como las pizarras. Aparece la variedad comun en los grupos graníticos del O. de la provincia.

b DE ORIGEN MECÁNICO.

CUARCITA.—(Anagenita.—Cuarzo grano-so).—Esta roca metamórfica ó alterada, verdadera arenisca, se halla formada de granos de sílice, enlazados por un cemento también silíceo, presentándose sin embargo compacta y de aspecto uniforme á causa de las influencias ígneas, que habiendo fundido por completo los granos de cuarzo, la ha hecho tomar el caracter y aspecto de una roca silícea y compacta. Tal es la cuarcita de Carreño empleada en la fábrica de vidrios de Gijón, que se ofrece de aspecto granitoideo uniforme. Sus variedades son notables en Asturias; ya está constituida toda de cuarzo más ó menos sacarino, ya es compacta con fractura astillosa ó granular como la verdadera arenisca, ó en fin suele ser feldespática apareciendo como una especie de grauwaka.

Aparece en grandes masas, siendo una de las rocas principales del terreno siluriano; forma parte también de las cumbres de algunas montañas del cambriano y se presenta pura ó teñida ligeramente por los óxidos de hierro. En el terreno siluriano se carga á veces de la caliza de este mismo terreno, en cuyas capas yace pasando á ser una arenisca caliza, ofreciendo el carácter de presentarse desnuda de vegetacion, cuando se halla á flor de tierra. Forma fajas tan considerables, que alguna atraviesa de S. á N. toda la provincia; hallándose grandes comarcas formadas por esta roca como en Cángas de Tineo y en la cordillera divisoria entre las vertientes del Navia y el Narcea y Canero. La cuarcita Devoniana aparece en el valle de hundimiento del rio Narcea, entre Berjega y Nieres y en la loma de Nuñez, cerca de Avilés.

ROCAS AGREGADAS.

PUDINGAS. — (Piedra molinera. — Piedra *fabuda* en Asturias) — Estas materias que algunos geólogos no consideran como verdaderas rocas, pueden sin embargo tenerse por tales, si se atiende á que, si bien los elementos que las forman son de muy variada naturaleza, esos materiales son constantes en cada una de las variedades de pudingas, observadas hasta el día; por otra parte, esa denominación aplicada á las materias que nos ocupan, es del uso corriente y vulgar en sus aplicaciones á la industria y en ese sentido la empleamos.

Son las Pudingas, importantes conglomerados, llamados en el país *Piedra fabuda* á causa de sus cantos rodados á manera de habas, unidos por el cemento, que abundan de un modo notable en masas á veces enormes propias de la formación del Lias y del terreno carbonífero. La Pudinga del Lias, es en Asturias, silícea, muy dura, de gran consistencia en lo general, formada por cantos rodados de cuarcita, unidos por un cemento muy refractario: tales son las Pudingas de Vega, en el concejo de Llanera, y en este mismo punto el pico más elevado del gran monte de Santo Firme. Estas Pudingas forman á veces grandes geodas ó simplemente grietas revestidas de cristales de Fluorina, y en esta misma disposición aparecen también en Corbera, Gijón y Villaviciosa. En la parte occidental de la Sierra del Rosellón, al O. del concejo de Piloña, aparece también una Arenisca durísima, en forma de Pudinga fina, cuyos nódulos tienen el tamaño de un garbanzo. La Pudinga silícea del terreno carbonífero pobre, de Tineo, presenta un espesor considerable, con la particularidad de ofrecer cantos de jaspe lido ó piedra de toque, lo cual no se observa en las pudingas carboníferas de la región rica del centro de la provincia. Otra Pudinga caliza que yace en el mismo terreno, fina y brillante como el Mármol, formada por nódulos esféricos de color gris enlazados por una pasta blanca, aparece en términos de Ciaño (Langreo) y en Turiellos de Tineo. Más basta y que no recibe buen pulimento se halla en las cercanías de Aviles. Al E. de Luarca y al E. de Navia, preséntase en el terreno diluvial, una Pudinga formada por guijarros pequeños, unidos por un cemento ferruginoso sobre la pizarra negra antigua.

BRECHAS. — Rocas muy heterogéneas, formadas por fragmentos de bastante tamaño y angulosos, á veces sólo redondeados en

los bordes pero no *rodados*; estos fragmentos hallanse unidos por un cemento de época posterior á la formación de aquellos. Caranga, en Proaza, y laderas de Bade entre las Arriendas y Rivadesella.

MÁXIMO FUERTES ACEVEDO.

EL PUERTO Y LA OPINION.

La Junta provincial celebrada el día 6 en esta ciudad para ocuparse en la importantísima cuestión del Puerto de Refugio, ante la justicia y la verdad, ante la razón y la prudencia, necesariamente ha de encerrar valor incuestionable y producir respeto debido.

Personas honorables por sus años y su ilustración, comisionados de grandes centros industriales del país, miembros de sociedades y corporaciones llamadas á velar por sagrados derechos, representantes de la prensa periódica, gentes venidas de diferentes puntos de Asturias obedeciendo más que á la convocatoria que se les dirigiera á las órdenes que les dictaba su conciencia y su patriotismo, formaron en el Circo de Oviedo una asamblea seria, imponente y entusiasta, á cuyas resoluciones será en vano querer quitar prestigio ó despojar de peso y significación.

No se pronunciaron allí muchos ni grandes discursos; acaso los que hablaron no eran los más directamente interesados en el asunto, sino algunos que por sus hábitos de dirigirse al público podían hacerlo con mayor libertad y expedición; pero no había para qué convertir en academia la junta y bastaba que en la voz de un orador tomase forma más ó menos feliz lo que palpitaba en el ánimo de todos, para que todos mostrasen sin rebozo su incondicional aplauso y su expresiva adhesión. Con perfecta homogeneidad de miras y de anhelos, abrigando la misma sorpresa, los mismos temores, las mismas aspiraciones, ni uno sólo de los circunstantes se levantó allí para defender la legalidad, la oportunidad ni la conveniencia del artículo 2.º de la R. O. publicada en la *Gaceta de Madrid* en 7 del pasado mes; ninguno quiso allí patrocinar la causa de los que perturban con proyectos sin base científica, sin necesaria notoriedad, sin condiciones de interés general, la marcha de sucesos que la tienen marcada y fija por el convencimiento, por la ley

y por los hechos consumados; ninguno se hizo eco de injuriosos conceptos lanzados al rostro de dos pueblos hermanos, ni atizó discordias, ni sembró enemistades, ni faltó á ningun género de respetos ni de conveniencias. Y eso que la ocasion parecia ser favorable para los amigos de singularizarse, de quemar incienso ante el poderoso, de ataviar con engañosos disfraces propósitos mezquinos, de deponer cierta noble altivez que pone miedo en flojos ánimos. Allí por lo visto no había quijotes, ni aduladores, ni egoistas, ni débiles: era propiamente una reunion de hijos de esta noble tierra.

¿Quiénes hablaron? Qué importa?

¿Qué se dijo? Lo que acaso se haya dicho ya al margen del expediente incoado sobre el asunto, por persona facultativa y justificada; lo que dijo la Sociedad económica de Amigos del país á los representantes en Cortes; lo que desde el día de la fecha de la R. O. se lee en las columnas de los periódicos asturianos, excepcion hecha de *El Comercio* gijonés; lo que por todas partes, entre industriales y abogados, entre ingenieros y comerciantes, entre hombres (de mar y de tierra) de sentido comun, en Gijón como en Oviedo, oímos á todas horas: que las comenzadas obras del Musel deben proseguirse á todo trance, que la informacion decretada no está prevista en ningun artículo de las disposiciones dictadas por anteriores gobiernos, en ninguna cláusula del compromiso extendido entre la Administracion y el concesionario, pues ántes pugna con todo ello; que se ignoran, que no se explican los motivos, los fundamentos de tal resolucion, puesta á guisa de aditamento al decreto de caducidad y el porqué, ya que se quisiera restablecer las cosas al primitivo estado, no se extiende la informacion más que á la concha de la vecina villa; que tal informacion tiene que ser FORZOSAMENTE inútil, ociosa, ineficaz, como no sea para producir mortales aplazamientos, para trastornar el natural procedimiento, para reincitar ó crear rivalidades sensibles, para ocasionar, en fin, efectos que no puede desear, que es imposible que desee, que creemos que no ha previsto ni deseado nunca el diputado asturiano, el Ministro de Fomento á quien en otras ocasiones hemos aplaudido, á quien no hacemos oposicion sistemática ni mucho ménos, pero con el que precisamente y en este caso habríamos de chocar por ser él quien suscribe la malhadada orden que ha conmovido la opinion pública y que man-

tiene los ánimos en angustiosa expectacion.

Porque nos mueven nobles impulsos, por que hacemos justicia á las intenciones de nuestro paisano y gobernante, por eso esperamos que oirá el clamor que de Asturias se levanta, que acogerá como se merece lo que en un razonado y sentido recurso le expone la Junta provincial que nos ocupa, junta que en último caso viene á dar por hecha, en forma distinta, la misma *informacion* que él desea y pide apelando al gran procedimiento del sufragio universal.

¡VANIDÁ... FUMO... NADA...!

A la pómpara lixera
q' al aire sube melguera
semeyamos en vivir...!
ella un soplu non resiste
y el mortal non sabe ¡ay triste!
cuando 'l alma va á fuxir.

T. C.

Atendi, Blas: los años son minutos
que dexen, al colar,
per fartuques les almes d' alegría
ó de fieru penar.

Quien del progimu ataya les llaceries
y siente de dolor
enguruyase 'l alma 'l contemplalles,
¡benditu e del Señor!

Aquél q' al ¡ay Maria! dilixente
á la masera vá
y por ¡Dios i lo pague! troca 'l gaxu,
isi... feliz será.

El q' al güerfanu, vieyu ó desvalíu
fame y sede quitó,
quiciáes al facello, de la gloria
el caminin trió.

Mas el home soberbiu, que 'nel triste
la imaxen non ve fiel
del que morrió 'na Cruz por rediminos,
isi, Blas... ¡probe d' él!

Xuntará de pesetes cien macones,
mil criaos tendrá,

¿pero 'n 'chándoi la muerte la zancaina
de qué 'l oro i valdrá?

—
¿Quién suaña 'nel mañana? ¿Quién s' enfota
en que podrá dormir
en 'a fueya que dexa, si un sopliu
nos quita de llatir?

—
El que TODO LO PUEDE, quien d' estrelles
el cielo vervenó,
les hores del mortal tien apuntáes
en so eternu reló.

—
Cuanto 'l home arrepara embobeciú,
y placteru ve,
torre, castiellu, palacion ó monte,
tan sólo poxa ye.

—
Cuando risca l' aurora de la vida
la muerte escluca ya,
y al que dúrme 'na cuna, p' al sepulcru
empuxándolu va.

—
Todo s' esfaraguya y taramiella
al soplu del Señor...
Él sólu ye durable, cual su enoxu
ó paternal amor.

—
Lo demás, ya espatuxe, medre ó allente,
gafura ó robledal,
muere, seca, se frañe y esmigaya,
pos todo ye mortal.

—
El alba, de la noche riesga 'l mantu
que de perles cuayó
les roses, q' al mimalles, con sos rayos
el sol amagostó.

—
Erguidu, fachendosu, crez el pinu
q' al sol quier algamar,
pero encréspace 'l cielo, cái 'l rayu
y el suelu i fái besar.

—
La muerte co la vida siempre 'n guerra
el home puede ver;
entiarra 'l sol la noche y esta muere
con el amanecer.

—
El homilde y sofridu, d' ésta vida
el ásperu camín,
trocará po 'l floridu q' á la gloria
al xustu lleva 'l fin.

Non olvides que flor que besa 'l alba
muere cuando atapez...
y como flor ye 'l neñu, isti conseyu
quiero date otra vez:

—
Atendi Blas: los años son minutos
que dexen, al colar,
per fartuques les almes d' alegría
ó de fieru penar.

—
Aquél q' al *¡ay Maria!* dilixente
á la masera vá,
y por *¡Dios y lo pague!* troca 'l gaxu
isi... feliz será.

—
Mas el home soberbiu, que 'nel triste
la imaxen non ve fiel
del que morrió 'na Cruz por rediminos,
isi... Blas... ¡probe d' él!

TEODORO CUESTA.

Julio 12 de 1879.

PACHON Y PACHIN.

(A MI AMIGO MÁXIMO FUERTES.)

I.

¿Quién ye Pachon!!—Pachon ye
el gallu de tou 'l conceyu,
pior qu' el pinton pa los mozos
y pa les moces el mesmu.
Anque tien güeyos grandones,
llostos, per guapos d' afechu,
palu d' él, en sin mentir,
llámenlu palu de ciego;
y anque duru com' un roble
y com' un carbon de prietu,
sos palabres á les neñes
sábenios á miel y quesu.
Ente toes les rapaces
del llugar, denguna el sesu
i regolvió como Pina,
la fía del molineru
del molin que pol verano
tien galbana y táse quietu
y quiciás d' ivierno rodá
si cai agua un mes arreo.
Quier tanto á Pina Pachon,
tanto Pina á Pachon quierlu,
que non hay nuechi de Dios,
trone, ñeve, aplane el xelu,

desfáigase el cielo en agua
 ó semeye 'l mundo enteru
 boca de llobu en 'o 'scuro,
 que ciarre Pachon el güeyu
 sin dir á char la maquila
 de lo que 'l alma tien dientro
 á isi molin que paez
 un bálagu n'un regueru.
 Co la gadaña, en 'os bolos,
 d' esfoyaza, d' amagüestu,
 lo mesmo en el trabayar
 qu' en reblincar de contentu,
 naide i pon el pié delantre
 á Pachon, que ye 'l primeru.
 Pero cúnten que Pachon
 al dir y al golver al ñeru
 onde tan la so palomba
 y el buchón de qu' a ser xenrru,
 como de xuro ha pasar
 á la vera, pel llau mesmu
 del Campu-santu y la Iglesia,
 siempre i entra tal respetu
 al ver per un michinal,
 metanes el muru abiertu,
 de la llámpara salir
 el rellumu, qu' al gargüelu
 fai un ñudu, el cantu dexa,
 apreta el pasu, y llixeru
 non güelve á llanciar un gritu
 nin pa tras mira un momentu
 fasta que lloñe non queden
 los santos xunta los muertos.

—¿Ye entós cobarde Pachon?
 Si lo diz dalgun sugetu,
 ye más que soltera vieya
 maldiciente y embusteru.

II.

—¿Quién ye Pachin? ¿Quién ye agora
 desque colaron diez meses
 dexandoi al probe mozu
 la madre de les llaceries?
 Conocílu abondo, y mialma
 cúmpleme escurriro arrede
 pa dicir qu' isti Pachin
 ye aquel Pachon d' otre veces.
 Como grillos qu' al furacu
 espatuxando se guelven,
 los gueyos d' él afondiguen
 y pe los sesos sei meten;
 de los papos de la cara
 non i quedaron nin seños;
 dóblasei el espinazu
 com' un arbolucu enxencle,
 y, per detrás, los calzones

fáccni llórcies y plegues;
 les pates son estandorios
 y les manes garavetes;
 y ¡mal añu p' al pecao!
 él que enjamás en 'es fiestes
 dexó de pintar, agora
 naide lu atopa per elles.
 Espantadizu y corridu
 esmuzse com' una llebre
 por atayos, ente 'l rozu,
 fuxendo de les caleyes;
 y si aporta que dacuando
 pol amor del carro empriende
 derechu camin, entónceñes
 unta con sebo la exe,
 meti el obleru al ganao,
 qu' en sin esquiles va siempre,
 y ponse tras de la esquirpia
 pa que non lu vea la xente.
 ¡Probe Pachin! ¡Qu' ablucau
 lu punxo Pina al morrese!....
 Pos sabeilo: ye el motivu
 de to lo que i asocede
 qu' aquella Pina melguera,
 la del molin que non muele,
 en un calabre en sin vida
 dexola fecha una febre
 pa la que de na prestaron
 melecines nin promeses.

Magar que Pina morrió
 (Dios l' haiga apañáo!) apenes
 hay vecin qu' a Pachin vea
 anqu' el velu xera i lleve.
 Cuntén qu' ente les vidayes
 diz él q' un molin se i mete
 y que non ye com' el utru
 pos isti arreo da güeltes;
 y cuntén (y isti ye el casu)
 qu' atapeció, muy sele,
 sal de casa en sin montera,
 en sin palu nin madreñes,
 y cual si lu empovinás
 dalgun xudes d' algun duende,
 sin parar, pa 'l Campu-santu
 empriéndela á carrenderes,
 esguila por un carbayu
 pegau á les muries mesmes,
 blinca, escluca á un llau y á utru,
 y, andando andando, escaezse
 en un rincon onde pasa
 sin gorgutar hores muertes...

—¿Tan valiente Pachin fizose
 que ya nin tembla nin cuerre
 co la lluz del michinal
 y ente defuntos se escuende?

Ay Dios! dexáilu y sabei
qu' el que anánte réciu viésteis
y gayasperu, y agora
veislú atristayáu y enxencle,
nin anánte fói cobarde
nin agora ye valiente.

SICO XUAN DE SUCU.

ECOS Y RUMORES.

Los lectores de la REVISTA recordarán sin duda que en un extenso artículo se dió cuenta de la notable Memoria elevada á la superioridad por el ingeniero jefe de este distrito forestal D. Domingo A. Arenas, sobre la "Repoblacion de los montes de Asturias."

Pues bien: con satisfaccion podemos comunicarles hoy que dicha Memoria ha sido aprobada por una reciente Real orden, en la cual, y de acuerdo con lo propuesto por la junta consultiva, se mandan formar los proyectos parciales para que el trabajo comience á ser llevado á efecto inmediatamente.

Por entero conforma lo dispuesto con nuestros vivos deseos, que miran siempre al bien de la provincia, sobre todo si se envían pronto los recursos necesarios; pero nuestro gozo se aminora no poco al saber tambien que el digno y docto amigo autor de la Memoria, como el Sr. Acebal, compañero suyo y nuestro muy querido, han sido trasladados á Ciudad-Real y Leon; y no sólo procede nuestro disgusto de la particular amistad que á ambos nos liga, sino, y por eso lo traemos aquí á colacion, por los inconvenientes que semejante traslado ha de ocasionar para el servicio y para la fácil realizacion de la obra.

Grandes motivos habrá sin duda—que deberemos respetar—para que al aprobarse un proyecto meditado y aplaudido, se impida que le lleve á la práctica el que le expuso, y para que se quite á Asturias la garantía de celo y competencia que aquellos buenos amigos le ofrecían por sus antecedentes y por ser hijos de este suelo.

Hoy termina la primera parte del importante notable trabajo con que el Sr. Fuertes Acevedo ha favorecido á la REVISTA. Esta primera parte, acaso larga y árida para algunos de los lectores poco afectos á tales estudios, prepara la segunda que comenzaremos inmediatamente á publicar, y que ya ofrece á todos grande interés por tratarse en ella de aplica-

ciones industriales y noticias de lo que en este orden significa la provincia con sus explotaciones mineras y sus grandes fábricas, tanto oficiales como particulares. La gratitud que la REVISTA debe á su asiduo é ilustrado colaborador, es de fijo sentida tambien por cuantos se interesan por el progreso material de Asturias y por que sean conocidas debidamente las riquezas y muestras de actividad que aquí tenemos.

Tambien hoy ve la luz una nueva sentida poesía en bable del siempre inspirado Teodoro Cuesta; y aprovecho esta indicacion para excitar á mi amigo á que haga una edicion completa de sus buscadas composiciones, dispersas hasta ahora en periódicos y hojas sueltas. En ello iría ganando el autor, que obtendría honra y provecho, y la provincia en cuya gloria redundan las muestras del ingenio de sus hijos.

Pronto, muy pronto va á tener Asturias noticias decisivas respecto á lo que sin duda alguna constituye para ella una cuestion vital, trascendentalísima la cuestion de la línea férrea que debe ponernos en directa comunicacion con el resto de España.

El proyecto del gobierno ha salido ileso del Senado, no obstante la oposicion, no muy acentuada, de los Sres. Barron y Almaráz, y aunque se afirma que en el Congreso tropezará con mayores dificultades, lo probable es que quede tambien aprobado en todas sus partes.

¿Qué ocurrirá después?

La opinion general de la provincia no disimula sus temores, que deben ser ya bien conocidos por sus representantes. ¡Quiera Dios que esos temores sean infundados!

Con lo que desde luego convenimos, es con la extrañeza que nuestro colega estimado *El Eco de Asturias* manifiesta, por la actitud perfectamente pasiva que la Diputacion provincial ha adoptado ante problemas tan graves y decisivos como los que en estos momentos estan sobre el tapete.

Aliquando bonus dormitat Homerus, dirá ella.

Y se salvó el país.... en latin.

Aunque en castellano se *junda*.

En verdad que este año no pueden quejarse los aficionados al teatro. Con breves intervalos viene estando abierto desde principios del invierno, y el público ovetense pudo, no sólo apreciar á reputados artistas y satisfacer sus varios gustos, sino tambien ponerse al corriente de las novedades más celebradas en los centros del arte...

Gracias á mi amigo Facundo Valdés que la con-

trató, la compañía de zarzuela que actuará en Gijón en el tiempo de baños, detúvose aquí algunos días y puso en escena obras de fama y de novedad en el género lírico-dramático, como lo demuestran los nombres de *El anillo de hierro*, *Sueños de oro* (muy bien presentada por cierto) y otras.

La compañía es muy aceptable, y en obras bien ensayadas, como por ejemplo lo estaba *Campanone*, función de estreno, puede alcanzar justos aplausos. Dirígela el reputado tenor cómico D. Isidoro Pastor, que siempre se distingue en el desempeño de su cometido cuando el libro le proporciona ocasiones de poner de manifiesto sus facultades. Y digo esto, porque hay *libretos* que tienen tanto de gracia como yo de obispo. El cuarteto en conjunto y en lo que toca al canto, está con frecuencia muy bien. La tiple cómica es intencionada y expresiva, y "le va al pelo" el género bufo. La orquesta se excedió á sí misma, como suelen decir los revisteros, y tengo para mí, como suelen decir los diputados, que la batuta del Director de orquesta tiene algo de vara mágica.

En fin, aseguro que las noches de la pasada decena trascurrieron agradablemente y que es de sentir que las funciones se dieran sin solución de continuidad.

A celebrarse sólo en días aquí de reglamento, aún durarían, y acaso al empresario le fuera mejor.

* *

¿Han visto Vds. el sistema pastelero adoptado para empedrar la plaza y la calle de la Magdalena?

¿Verdad que parece aquello.... unos calcetines de verano?

¿Es cierto que responde al carácter *misto* del municipio actual?

He oído que la obra cuesta muy buenos cuartos y he visto que se fabrica con esmero, pero, francamente, el tal eclecticismo me da mala espina, y pienso que dentro de poco va á convertirse aquello en una serie de altos y bajos con que no habrá coche que resista al traqueteo.

Yo no tengo coche, pero me duelo de que siempre hagamos aquí las cosas á medias, es decir.... á calcetines.

* *

Estamos en la época crítica del verano, y dícelo bien la animación que se advierte en la estación del ferro-carril á la llegada y la salida de los trenes.

Para los aficionados á bellezas forasteras es la estación el punto de cita estas tardes.

Ahora que está en voga dar á los paisanos apodos militares, cabe bien denominar á esos curiosos *carabineros del Fontán*, cuerpo distinguido que no deja pasar ningún bulto femenino sin echarle el quien vive, con una mirada inquisitiva y pegajosa.

A parte de este síntoma, apenas si por aquí se nota que estamos á mediados de Julio, pues la temperatura se mantiene fresca casi de continuo, sobre todo á la caída de la tarde.

Asturias es el gran país para pasar los meses de estío, durante los cuales tan insoportable se hace el calor en otros puntos; y con sus notables establecimientos balnearios, con sus hermosas playas y con sus admirables bellezas naturales, será el país preferido cuando el ferro-carril nos ponga en directa relación con el resto de España.

* *

Los feligreses de la Iglesia de la Corte han celebrado este año la fiesta sacramental con músicas iluminaciones, arcos de ramaje, cohetes y demás adherentes que convirtieron el sábado la calle de la Vega y el Campo de los patos en punto de reunión y de jolgorio. El domingo, la procesion recorrió su larga carrera, con el beneplácito del tiempo, que amenazaba lluvia y que quiso permanecer así, sin pasar á vías de hecho. Gracias á ello, viéronse después concurridos el Bombé y sus alrededores.

Y también por allí andaba para algunos la procesion.

Pero por dentro.

¡Dichosos los que conservan todas las fés posibles!

* *

Segun leo en un periódico, la Sociedad de biología de París se ocupa al presente en un nuevo sistema de curar que se llama la metaloterapia. He aquí un caso que se refiere para probar su eficacia:

"Una muchacha de 16 años que padece de histerismo desde muchos años ha, y sufre ataques convulsivos con alucinaciones de la vista, ha perdido la sensibilidad de toda la mitad derecha del cuerpo; el oído y la vista son torpes de este lado, y la piel no siente los pinchazos de los alfileres ni las quemaduras, la temperatura en esta parte es menor que en el lado sano, y las picaduras no dan sangre. Mas ¡oh poder del oro! aplicando á esta enferma algunas monedas de cuatro duros sobre el brazo derecho, la sien y la cara del mismo lado, se observa que á los quince minutos la piel en contacto con el metal adquiere color vivo, la enferma siente hormigueos y calor en aquellos sitios, la sensibilidad reaparece, los pinchazos sangran abundantemente, el oído se aguza, la vista se aclara y la fuerza y la vida animan toda la mitad derecha del cuerpo, poco ántes fría é insensible."

A mi modo de ver este sistema debe ser el más eficaz de todos y aún pienso que sea el más antiguo.

La *solteritis*, padecimiento muy generalizado, no atacó nunca á las que tuvieron la precaución de llevar doradas las espaldas.

La *horribilitis* desapareció siempre mediante la herencia de unos talegos de peluconas.

Yo creo que el remedio ha de obrar con perfecto éxito, si después de aplicarle á uno á la piel el emplasto de doblillas, se lo corren al bolsillo.

¡Cuántas recaídas va á haber, sin embargo!

SALADINO.